

UNIDAD DE FORMACIÓN 6

«ENTREN USTEDES TAMBIÉN A MI VIÑA» (Mt.20: 3-4)

Vocación y Misión del Laicado Scalabriniano

1. ORACIÓN INICIAL ■	Página 2
2. REVISIÓN DE LA TAREA ■	Página 4
3. OBJETIVOS ■	Página 4
▶ a) Reflejar la vocación común y específica dentro de la Iglesia	Página 4
▶ b) Enfocar la identidad vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo	Página 4
▶ c) Definir tentativamente lo que es un Laico Scalabriniano a la luz de las enseñanzas del Beato Scalabrini	Página 4
▶ d) Conocer el papel del Laico Scalabriniano al servicio de los migrantes.	Página 4
4. ACTIVIDAD INTRODUCTORIA ■	Página 4
5. SESIÓN DE ESTUDIO ■	Página 4
▶ 1) La Vocación y las Vocaciones	Página 4
▶ 2) La Vocación del Laico Scalabriniano	Página 11
6. TAREA ■	Página 15
7. EVALUACIÓN ■	Página 16
8. ORACIÓN FINAL ■	Página 16
9. ANEXO ■	Página 18

1.- ORACIÓN INICIAL ■

Canción: Señor, Tú has venido a la orilla (o Aquí estoy, Señor)

Lectura del Evangelio (Mateo 5, 13-16)

Jesús les dijo, «Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal deja de ser sal, ¿cómo podrá ser salada de nuevo? Ya no sirve para nada, por lo que se tira afuera y es pisoteada por la gente. Ustedes son la luz del mundo. ¿Cómo se puede esconder una ciudad asentada sobre un monte? Nadie enciende una lámpara para taparla debajo de un cajón; la ponen más bien sobre un candelero, y alumbra a todos los que están en la casa. Su luz debe brillar a la vista de todos, para que, viendo sus trabajos buenos, ellos puedan dar la alabanza a su Padre en el cielo». **Palabra de Señor...**

(El responsable enciende el Cirio Pascual u otra vela. Proclama la oración que sigue. Al terminar la oración, pasa el Cirio al que esté a su lado. La persona que recibe el Cirio o la vela hace una pausa unos momentos y la pasa al compañero que sigue, mientras el grupo canta una canción). (Otra manera puede ser la de dar una vela a cada persona y después de haber encendido el cirio Pascual y proclamado la oración, cada uno va prendiendo su vela o recibiendo el fuego del compañero que está al lado)

■ ORACIÓN

Responsable: En el día de su bautismo a cada uno de nosotros se nos dio una vela, mientras el Ministro decía: «Has sido iluminado por Cristo. Camina siempre como hijo de la luz y guarda la llama de la fe viva en tu corazón.» Recuerden que la antorcha de nuestra fe está en sus manos. Renovemos nuestra vocación bautismal y recibamos con la fe el símbolo de la luz de Cristo. Al pasar la luz a la otra persona, nos comprometemos en la misión de ser «luz del mundo.»
(Si se considera apropiado se pueden renovar las promesas bautismales).



■ RENOVACIÓN BAUSTISMAL

Responsable: Por ser el Bautismo tan importante, nuestros padres no quisieron privarnos de este sacramento y a los pocos días de nuestro nacimiento nos trajeron a la iglesia para recibir el bautismo. Ya que éramos pequeños nuestros padres y padrinos se comprometieron ante Dios y ante la iglesia a irnos educando progresivamente en la fe cristiana. Ahora que estamos grandes y somos conscientes, renovemos nuestras promesas bautismales y confesemos la fe que nuestros padres y padrinos proclamaron ese día por nosotros.

■ **Responsable:** ¿Creen que por el Bautismo hemos nacido a una vida nueva, la vida de la fe y de la gracia? ¿Creen que somos de verdad hijos e hijas de Dios y por lo tanto, Dios es nuestro Padre?

▶ **TODOS: Si, Creemos**

■ **Responsable:** ¿Creen que por el Bautismo nos hemos revestido de Cristo, hemos sido incorporados a su vida, sepultados en su muerte y vivificados en su resurrección? ¿Creen que Jesucristo es nuestro amigo y nuestro salvador?

▶ **TODOS: Si, Creemos**

■ **Responsable:** ¿Creen en el Espíritu Santo, en la Comunión de los Santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos, en la vida eterna y en la Iglesia Católica en la cual han sido incorporados por el bautismo, creen que tienen la misión de construir el Reino de Dios en nuestra sociedad?

▶ **TODOS: Si, Creemos**

■ **Responsable:** El Bautismo es un compromiso para el cristiano. Reafirmamos pues, nuestra decisión y nuestra misión. Tu respuesta, ahora debe ser personal, es tu opción frente a la vida. Responderemos: **¡Si, me comprometo!**

■ **Responsable:** ¿Te comprometes a dar testimonio de tu fe y razón de tu esperanza ante tu familia, compañeros y prójimo?

▶ **TODOS: ¡Si, me comprometo!**

■ **Responsable:** ¿Te comprometes a vivir en todo tiempo y lugar con la verdadera libertad de los hijos e hijas de Dios?

▶ **TODOS: ¡Si, me comprometo!**

■ **Responsable:** ¿Te comprometes a ayudar al que necesite, a amarlo como hermano y a trabajar por la justicia y por la paz?

▶ **TODOS: ¡Si, me comprometo!**

■ **Responsable:** Esta es la fe en que fuimos bautizados. Dios quiera que este compromiso que hemos renovado lo llevemos a la practica todos los días y en todas las situaciones en que nos encontremos.

▶ **TODOS: ¡Amén!**

2.- REVISIÓN DE TAREA ■

- Compartir las respuestas de la entrevista de la tarea anterior.

3.- OBJETIVOS ■

- ▶ a) Reflejar la vocación común y específica dentro de la Iglesia
- ▶ b) Enfocar la identidad vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo
- ▶ c) Definir tentativamente lo que es un Laico Scalabriniano a la luz de las enseñanzas del Beato Scalabrini
- ▶ d) Conocer el papel del Laico Scalabriniano al servicio de los migrantes.

4.- ACTIVIDAD INTRODUCTORIA ■

- La actividad introductoria está combinada con la Oración Inicial

5. SESIÓN DE ESTUDIO ■

▶ 1) LA VOCACIÓN Y LAS VOCACIONES

- 1) Llamado a la Madurez
- 2) Llamado universal a la Santidad
- 3) Llamado a la Comunión
- 4) Llamado a la Diversidad y Complementariedad
- 5) Llamado a la Misión

▶ 2) LA VOCACIÓN DEL LAICO SCALABRINIANO

- 1) Scalabrini y los Laicos
- 2) La Sociedad de San Rafael.
- 3) Los Laicos en algunos documentos de la Congregación Scalabriniana

■ 1) LA VOCACIÓN Y LAS VOCACIONES

«Pues, así como nuestro cuerpo, en su unidad, posee muchos miembros, y no desempeñan todos los miembros la misma función, así también nosotros, siendo muchos, no formamos más que un solo cuerpo en Cristo, siendo cada uno por su parte los unos miembros de los otros. Pero teniendo dones diferentes, según la gracia que nos ha sido dada, si es el don de profecía, ejerzámolo en la medida de nuestra fe». **(Rom 12:4-6)**

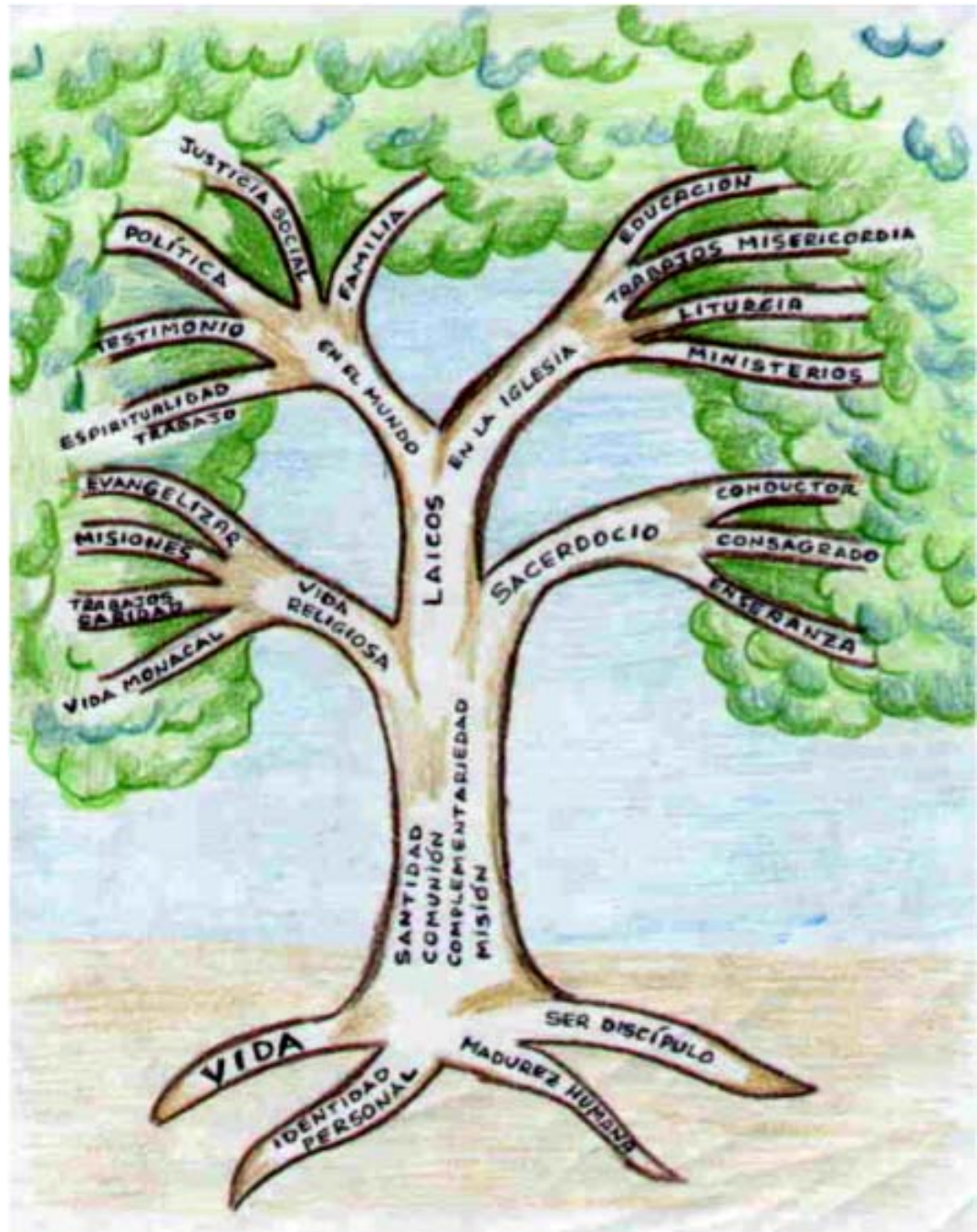
Todos nosotros somos parte de un cuerpo, ramas de la misma vid (Jn 15). Nuestra vocación común está arraigada en el bautismo. Es la llamada para seguir a Jesús; para «ser perfectos» como el Padre lo es; ser sal de la tierra y luz para las naciones.» Como los seres humanos, nosotros compartimos también la vocación a la vida y la madurez humana.

La gracia «multiforme de Dios» (1Pe 4:10) da a cada uno de nosotros una manifestación diferente de su riqueza. Los dones del Espíritu Santo inspiran y capacitan a cada uno de nosotros para ser una parte diferente del cuerpo de Cristo, una rama especial y única de la verdadera vid.

De acuerdo con la metáfora de la próxima página, imaginemos a la Iglesia como un árbol grande. Arraigados en Cristo nosotros somos llamados a dar frutos, cada uno según los diferentes dones de Dios.

- ▶ **¿Cuáles son nuestras raíces comunes?**
- ▶ **¿Qué nos mantiene unidos?**
- ▶ **¿Cómo crecemos en la madurez?**
- ▶ **¿En qué medida nosotros nos separamos y extendemos en direcciones diferentes?**
- ▶ **¿Cuáles son los frutos que estamos llamados a dar para el bien común?**

● **(Con otros dos o tres participantes discuta, corrija y complete el dibujo).
Esté listo a compartir con todo el grupo sus resultados.**



■ 1) La llamada a la «Madurez» / la Madurez cristiana

Apostolicam Actuositatem: (30)

«Cada uno debe prepararse diligentemente para el apostolado, obligación que es más urgente en la vida adulta, porque, avanzando la edad, el alma se abre mejor y cada uno puede descubrir con más exactitud los talentos con que Dios enriqueció su alma, y aplicar con más eficacia los carismas que el Espíritu Santo le dio para el bien de sus hermanos».

«Una de las características principales de los hombres y mujeres laicos de hoy es su sentido de ser miembros adultos de la Iglesia. La madurez implica conocimiento, experiencia y conciencia; libertad y responsabilidad, así como relaciones mutuas. Es verdad, sin embargo, que la experiencia de algunos laicos como «miembros de la iglesia» no siempre ha reflejado esta comprensión de madurez. Ahora, gracias al ímpetu del Concilio Vaticano II, las mujeres y los hombres laicos se sienten llamados para ejercer una interdependencia madura en la misma dirección práctica que los caracteriza en otras áreas de la vida». (Llamados y Capacitados, pp. 2-3)

■ **2) La llamada universal a la Santidad:** «La santidad no es el privilegio de unos, sino el deber de todos.» (Madre Teresa)

Christifideles Laici (16)

La dignidad de los fieles laicos se nos revela en plenitud cuando consideramos esa primera y fundamental vocación, que el Padre dirige a todos ellos en Jesucristo por medio del Espíritu: la vocación a la santidad, o sea a la perfección de la caridad. Ser santo es el testimonio más espléndido de la dignidad conferida al discípulo de Cristo. (...)

Es urgente, hoy más que nunca, que todos los cristianos vuelvan a emprender el camino de la renovación evangélica, acogiendo generosamente la invitación del apóstol a ser «santos en toda la conducta» (1P 1: 15). (...) Todos en la Iglesia, precisamente por ser miembros de ella, reciben y, por tanto, comparten la común vocación a la santidad. Los fieles laicos están llamados, a pleno título, a esta común vocación, sin ninguna diferencia respecto de los demás miembros de la Iglesia: «Todos los fieles de cualquier estado y condición están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad»; (LG 40) «todos los fieles están invitados y deben tender a la santidad y a la perfección en el propio estado». (LG 42)

► El renacer del laicado

En la iglesia estamos viviendo un tiempo lleno de retos entre los cuales encontramos el deseo de pasar de una «iglesia clerical» a una «iglesia laical» (LG. 31). En estos años que han pasado desde el Concilio Vaticano II, podemos notar un redescubrimiento de la dimensión santificadora de la vida laical.

«**Hace 50 años** los cristianos tal vez no vislumbraban tanto como hoy el matrimonio y la vida laical como camino de santidad. Todavía creían que la santidad se encontraba más en la vida religiosa o sacerdotal, y que no era para ellos (...) Hoy día, es casi evidente que no es necesario ser sacerdote para ser santo, ya que se ha abierto un nuevo camino. En la vida familiar y matrimonial, en la vida de trabajo, en el ejercicio profesional, en la política y economía, en el campo de la ciencia y de las universidades, el laico visualiza hoy claramente un camino de santificación. Es su participación en la construcción del Reino de Dios, que no sólo es obra de la palabra divina y de los sacramentos, sino también del compromiso, de la diaconía del cristiano en el mundo, en la política, en el comercio y en todos los ámbitos. Se ha producido en esto un gran cambio. Existe una santidad laica... que ha llegado a ser realmente una evidencia». (Cardenal Godfried Danneels. 30 años de la Gaudiun et Spes)

Por ello, para definirse a sí misma, la iglesia no recurre tanto a definir roles sino que más bien nos confirma en que somos un pueblo, donde **todos** estamos llamados a la santidad y participamos de una misión común. La identidad laical se sitúa por lo tanto, en un horizonte de una vocación común a la santidad, más que en una perspectiva de funciones y tareas a cumplir; esto es una de las innovaciones del Concilio. Los laicos son llamados a una «sequela Christi» y a una radicalidad en la santidad como lo son los religiosos y los sacerdotes. Pio XII decía: «... los laicos deben tener conciencia, cada vez más clara, no sólo de pertenecer a la Iglesia, sino de **ser Iglesia**».

Cabe señalar que en estos años ha ido creciendo esta conciencia entre los laicos y la distancia entre clero y laicos se ha ido acortando, enriqueciendo notablemente la vida comunitaria de la Iglesia. (cfr. Las CEBS, la confrontación de la vida diaria con la palabra de Dios, la celebración eucarística...). Esta redefinición de roles ha creado algunas tensiones en la vida eclesial (pequeñas comunidades y desvalorización de la catolicidad, familiaridad y desvalorización del rol de guía y autosuficiencia...), pero a pesar de los problemas el renacer laical es un hecho seguro e irreversible en la Iglesia contemporánea.

■ 3) Llamada a la Comunión: «Yo soy la vid, usted es los sarmientos» (Jn 15:5)

Christifideles Laici (18)

«Oigamos de nuevo las palabras de Jesús: «Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador (...). Permanezcan en mí, y yo en ustedes» (Jn 15, 1-4). Con estas sencillas palabras nos es revelada la misteriosa comunión que vincula en unidad al Señor con los discípulos, a Cristo con los bautizados; una comunión viva y vivificante, por la cual los cristianos ya no se pertenecen a sí mismos, sino que son propiedad de Cristo, como los sarmientos unidos a la vid. (...)»

«Jesús continúa: «Yo soy la vid; ustedes los sarmientos» (Jn 15, 5). La comunión de los cristianos entre sí nace de su comunión con Cristo: todos somos sarmientos de la única Vid, que es Cristo.»

■ **4) Llamada a la Diversidad y Complementariedad:** Un Espíritu, muchos dones.

«Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo; diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo; diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios que obra en todos. A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común, Porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe, en el mismo Espíritu; a otro, carismas de curaciones, en el único Espíritu; a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas. Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad. Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo. Porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres. Todos hemos bebido de un solo Espíritu. (1Cor 12, 4-13)

► **Llamados y Capacitados para el Tercer Milenio**

De acuerdo al documento de los obispos católicos de Estados Unidos «Called and Gifted for the Third Millennium,» otra señal de madurez cristiana es el respeto para las diferencias. Este respeto, arraigado en la humildad, entiende que la unidad no requiere la uniformidad. La tradición católica da la bienvenida a la diversidad como un enriquecimiento, no como una amenaza. Al mismo tiempo reconocemos que algunas diferencias están arraigadas en la cultura y las costumbres mientras que otras residen al nivel de creencias esenciales y enseñanzas. Incluso a este nivel, el crecimiento y la comprensión son posibles y de hecho necesarios.

En su carta encíclica «Que todos sean uno» el Papa Juan Pablo II se regocija en una renovada conciencia de otros cristianos como «hermanos y hermanas» en lugar de «enemigos». En este momento de la historia cuando la solidaridad cristiana en nombre de la necesidad humana es tan urgente, una laicidad católica madura buscará la tierra común con cristianos y otras personas de buena voluntad...

■ **5) Llamada a la Misión:** « Vayan también ustedes a mi viña,» (Mt 20:3-4)

Todos los cristianos son «apóstoles», enviados por Dios como obreros en su viña. En el mundo nosotros somos llamados para ser «la sal de la tierra, y luz para las naciones» (Mt 5:13-14).

No existen recetas preparadas acerca de la misión de los laicos en el mundo, este es un camino que cada uno y cada comunidad va haciendo a la luz del Espíritu. Sin embargo, la riqueza de la doctrina social de la Iglesia ofrece contenidos importantes para juzgar u orientar la acción pastoral en lo temporal. Corresponde a los laicos crear nuevas vías para la solidaridad, la realización de la dignidad y el desarrollo integral de las personas y de los pueblos.

A continuación queremos subrayar algunos campos en que la presencia y el testimonio de los laicos asumen una importancia prioritaria.

► **1. Realidad del matrimonio y la familia.**

El papel que juega la familia es decisivo para el desarrollo de la persona humana desde su nacimiento y para la solidez del conjunto social. Son muchas las sociedades que en estos tiempos se encuentran en crisis de valores; esto se debe en gran parte a la desintegración familiar y a la pérdida de la «primera y fundamental escuela de la humanidad» que es la familia; la misma dificultad se refleja en la Iglesia que desde siempre se apoyó en la fuerza generadora de sus pequeñas células, es por eso que el Vaticano II la llama: «Iglesia Doméstica».

► **2. El mundo del trabajo, de la economía y de la migración.**

La dignidad de la persona y el principio de solidaridad están en juego en este campo. La doctrina social de la Iglesia ha aportado mucho a través de sus intervenciones y pastoral. El valor del trabajo humano parece haber perdido su significado a causa de la ideología imperante. La acción pastoral y el testimonio del laico en este ámbito se presentan insustituible al revalorizar las realidades cristianas en el mundo del trabajo, dentro de los movimientos de trabajadores, entre los empresarios, en la lucha contra un sistema de marginación de vastas áreas humanas, la denuncia contra una ampliación de la pura lógica del beneficio, del materialismo y del consumismo que causan un irreversible desequilibrio del orden económico internacional. El laico debe ser protagonista en el mundo de la migración, fenómeno causado por la injusticia y la exclusión de millones de personas que los llevan a vivir una vida inhumana. En esta realidad el laico es el que capta los «signos de los tiempos», actúa y se compromete en consecuencia.

► **3. El mundo de la cultura y de la ciencia.**

También en el ámbito de la educación: escuelas, universidades, ambientes de investigación científica y tecnológica, de creación artística y reflexión humanista, los laicos encuentran un amplio espacio de acción específica y significativa. Más allá del exitoso avance de la inteligencia humana y de los inmensos beneficios que aportaron a la vida humana, debe reconocerse que éstas se demuestran completamente insuficientes para dar respuesta a la verdadera y profunda interrogante presente en la persona. El continuo e incesante anhelo hacia la verdad y el bien que está inscrito en la naturaleza humana se encuentra presente en todas las áreas de la inteligencia y creación humana, esperando poder encontrar su realización y satisfacción.

► **4. El mundo de las comunidades sociales.**

El complejo y acelerado mundo de la comunicación abren un nuevo frente de acción para la presencia laical. Hoy más que nunca es urgente la educación al sentido crítica, la sed de justicia y verdad, al desarrollo del sentido de la vida, del respeto a la dignidad de la persona... todos estos valores están siendo manipulados por intereses particulares, económicos e ideológicos. La presencia de los laicos insertados en este mundo puede dar un sentido más humano y cristiano a lo que en la actualidad parece haber perdido todo control y dirección.

► **Beato Scalabrini: «Cada cristiano nace Apóstol»**

«No todos ustedes, es verdad, han sido llamados para predicar el evangelio como los Apóstoles, pero todos ustedes tienen una obligación, en la medida y conformidad con su estado de vida, adelantar la causa de la religión, defenderla, y promover su gloria. Homilía para Pentecostés, 1876

► **Documento de Aparecida**

«(..) También se requiere promover la preparación de laicos que, con sentido cristiano, profesionalismo y capacidad de comprensión, puedan acompañar a quienes llegan, como también en los lugares de salida a las familias que dejan. Creemos que la realidad de las migraciones no se ha de ver nunca sólo como un problema, sino también y sobre todo, como un gran recurso de la humanidad» Documento de Aparecida, 2007. N.413

■ **2) LA VOCACIÓN DEL LAICO SCALABRINIANO**

► **1.- Scalabrini y los Laicos**

LAS PERSONAS LAICAS SON APÓSTOLES

«Hermanos y hermanas, ustedes también deben ser apóstoles, es decir, personas de acción y sacrificio, celosos por el honor de Dios y de la Iglesia, inflamados de amor por las almas. ¿Quién ha dicho que, sólo porque ustedes son personas laicas, no pueden ejercer el apostolado de la palabra en el pequeño mundo que está alrededor de ustedes, usando palabras elevadas en sus conversaciones, sus instrucciones, y sus advertencias? ¿Quién ha dicho que ustedes no pueden ejercer el apostolado del buen ejemplo profesando abiertamente su fe, sin importar lo que cueste!? Sobre el apostolado de la caridad: ¡ayudando a los pobres, visitando enfermos, consolando afligidos, haciendo el bien a todos! Sobre el apostolado de la civilización: ¡cooperando en el trabajo de destruir el pecado que deprava a las personas, y en el trabajo de adelantar la justicia que trae prosperidad a las naciones! Cuando la patria está en necesidad suprema, cada ciudadano se hace un soldado. Cuando la Iglesia está en necesidad desesperada, cada creyente debe ser un apóstol, sí, un apóstol ferviente y generoso.» Homilía en la Fiesta de St. Columbanus, 1894

LA MISIÓN APOSTÓLICA DE LOS LAICOS

«¿Las personas laicas son también soldados de Cristo, o no? Ellos deben subir también los brazos para el apoyo y defensa de su reino (...). La actividad del clero tiene límites más allá de los que no puede ir por la falta de medios o programas o porque las situaciones son desfavorables o realmente hostiles. Las personas laicas pueden ir donde un sacerdote no puede. A menudo la exhortación de una persona laica se acepta más prontamente que la de un sacerdote (...). Las personas laicas, también, tienen su apostolado y, puedo decirlo, su misión apostólica.»

LA SOCIEDAD DE SAN RAFAEL: UNA ASOCIACIÓN DE AYUDA QUE ES A LA VEZ RELIGIOSA Y LAICA

Las necesidades de nuestros emigrantes son de dos tipos: morales y materiales. Me gustaría organizar una Asociación de Ayuda en Italia que fuese a la vez religiosa y laica y así estaría totalmente sensible a ambas necesidades.

Del punto de vista religioso, el campo de acción es muy amplio; pero el económico simplemente es inmenso. Como yo ya he declarado, la tarea de semejante asociación debe ser cuidar los intereses espirituales y materiales de esas personas desafortunadas que dejan la tierra de su nacimiento para cruzar el océano.

En una palabra:

- ▶ **1.** Cuidar que el emigrante no sea víctima de la explotación vergonzosa de ciertos agentes de la emigración que para ganar dinero, destruyen moral y materialmente a los pobres desgraciados que entran en sus redes.
- ▶ **2.** Preparar una oficina que haga lo que sea necesario para emplear a los emigrantes en su llegada en América, para que siempre estén en contacto con la asociación de emigrados italianos, así podrán encontrar empleo lucrativo; por otra parte, la asociación debe hacer todo el esfuerzo para convencerle en primer lugar de no emigrar.
- ▶ **3.** Proporcionar ayuda en caso de emergencia o enfermedad, bien sea durante el viaje o después de la llegada;
- ▶ **4.** Declarar la guerra abierta, si puede utilizar este término, a los comerciantes de carne humana que utilizan los medios más sórdidos a causa del dinero;
- ▶ **5.** Proporcionar cuidado religioso durante el viaje y después de la llegada, en los lugares donde los emigrantes se establezcan.

«La Migración Italiana en América», Piacenza 1887, pp. 41-44.

HABER FUNDADO SIMPLEMENTE UN INSTITUTO ECLESIAÍSTICO, NO HABRÍA SIDO SUFICIENTE

« Haber Fundado simplemente un instituto eclesiástico no habrían sido suficiente para mantener el cuidado adecuado de nuestros emigrantes (...).

Yo estoy planeando una asociación más o menos como la fundada en Alemania en 1868, encabezada por el Príncipe Isenburg-Birnstein y que llamé bajo el nombre de Raphaels Verein. [El Raphaelsverein había sido fundado por Peter Paul Cahensly]. El propósito de esta asociación es defender a los emigrantes, a través de una red proteccionista bien coordinada, de los numerosos peligros que los rodean en cuanto ellos salen de su país natal (...). Su propósito es dar guía apropiada y ayuda a aquéllos que han decidido emigrar. La asociación hace esto manteniendo informa-

ción útil sobre los países más convenientes para la emigración debido a la fertilidad de su tierra, facilidad de encontrar trabajos, y disponibilidad de lo religioso y el cuidado civil. La asociación ofrece sus servicios gratuitos a los emigrantes en los puertos de embarco. Los recomienda a comités nacionales preparados en ultramar en los países y, sobre todos, al delegado o a su socio para que los reciban en el puerto de desembarco. En la tierra extranjera, el delegado empieza nuevamente con ellos el mismo trabajo de caridad que, además de ser útil, será necesario en vista de los nuevos peligros que ellos deben enfrentar.

«De la asistencia a la emigración y de los Institutos que la asisten,» Piacenza 1891, pp. 13-16.

DOCUMENTO DEL XI CAPÍTULO GENERAL (SEPTIEMBRE DE 1998) (38)

«Un 'Laico Scalabriniano' es una persona que, habiéndose dado cuenta de su vocación bautismal, piensa llevarla a cabo comprometiéndose al servicio de los migrantes de acuerdo con el espíritu y carisma scalabriniano»

Nuestro carisma, sin embargo, no nos limita a considerar sólo esas personas laicas que trabajan con nosotros, sino que nos lleva a considerar a todas las personas que, motivadas por los valores scalabrinianos, están envueltas en la transformación del mundo y en la construcción del Reino en su vida diaria y en medio de las realidades terrenales.

DOCUMENTO DE LA SECRETARÍA GENERAL PARA LA PROMOCIÓN DE LOS LAICOS, (15-18 de JUNIO de 1999)

A la luz del XI Capítulo General y de la experiencia y la reflexión dentro de nuestras comunidades, nos gustaría sugerir los siguientes criterios para identificar al Laico Scalabriniano:

- ▶ **a.** El Laico Scalabriniano es una persona que se da cuenta de su vocación bautismal, y piensa comprometerse con el Reino de Dios en el campo de la migración, según el espíritu del Beato Scalabrini.
- ▶ **b.** El Laico Scalabriniano es una persona que vive la comunión eclesial y tiene una comprensión de la Iglesia como Pueblo Peregrino. En la comunidad da testimonio de los valores cristianos de bienvenida, solidaridad, y justicia.
- ▶ **c.** El Laico Scalabriniano abraza la misión Scalabriniana que se caracteriza por su propia especificidad, especialización, ejemplaridad, catolicidad, comunión e Inter-etnicidad.

Por consiguiente, el Laico Scalabriniano es una persona que ama a Cristo, a Scalabrini, al migrante, a la familia scalabriniana y a la propia comunidad en el contexto de la migración, dentro de la perspectiva del Reino de Dios.

La secretaría general da la bienvenida con gran interés a los informes de la promoción de los laicos en las cuatro áreas de la Congregación. Ellos revelan una variedad y riqueza de experiencias y formularios de la asociación del laico Scalabriniano. Nosotros sabemos que todavía hay limitaciones y dificultades, pero siempre se clarifica y despeja en nosotros el derecho y la libertad que los laicos tienen para asociarse de diferentes maneras. Hay sin embargo, criterios que siempre tienen que ser mantenidos:

- ▶ **a).** Atención y sensibilidad al mundo de la migración y habilidad para leerla a la luz de fe.
- ▶ **b).** Deseos generosos para compartir con los migrantes el drama de la migración.
- ▶ **c).** Espíritu de oración y de continuar la conversión hacia los valores del Evangelio.
- ▶ **d).** Participación activa en la vida de la Iglesia.
- ▶ **e).** Apertura para dialogar y acoger al «otro», al «diferente».
- ▶ **f).** Disponibilidad para servir.
- ▶ **g).** Participación en los cursos de la formación.

■ REFLEXIÓN PERSONAL

Usando como puntos de referencia:

- a) La idea que el Obispo Scalabrini tenía sobre la misión de los laicos y**
- b) Las definiciones de los Capítulos Generales de la Congregación sobre el papel de los laicos conteste las siguientes preguntas:**

1. ¿Dónde me veo en la actualidad como un Laico Scalabriniano?

2. ¿Dónde me veo como Laico Scalabriniano en el futuro?

6. TAREA ■

● **Leer:** «EL PRIMER MOVIMIENTO LAICO SCALABRINIANO: REFLEXIONES PARA UNA NUEVA GENERACIÓN» ver anexo página 18.



■ LA SOCIEDAD DE SAN RAFAEL

● 1. Conteste las preguntas propuestas:

- a) ¿Qué diferencias hay entre los migrantes del tiempo de Scalabrini y los de hoy?
- b) ¿Cómo actualizarías la Sociedad de San Rafael hoy en tu comunidad?
- c) ¿Qué tipo de migrantes asistiría?
- d) ¿A cuáles necesidades respondería?

2. Comparta y discuta sus respuestas en la próxima reunión.

7. EVALUACIÓN ■

Cada participante es el primer responsable de su formación. Por consiguiente, todos los miembros del grupo tienen la responsabilidad de ayudar y participar activamente en las reuniones de formación, sugiriendo nuevas formas, haciendo énfasis a ciertos contenidos, proponiendo actividades o lecturas adicionales. Al término de cada unidad el líder del grupo abrirá un espacio de diálogo para recoger las sugerencias y observaciones sobre la unidad. **Éstas serán redactadas y enviadas al comité de redacción en un lapso de 10 días al finalizar la unidad.**

Ejemplo:

- ▶ a) Evaluación general de la Unidad: ¿Cómo se sintieron?
- ▶ b) Expectativas que no se alcanzaron.
- ▶ c) Contenidos.
- ▶ d) Recursos extras utilizados.
- ▶ e) Sugerencias.

8. ORACIÓN FINAL ■

Oh Virgen María la más Bendita, Madre de Cristo y Madre de la Iglesia, con alegría y maravilla buscamos hacer nuestro propio Magnificat, uniéndolo a tu himno de agradecimiento y amor. Contigo damos gracias a Dios, «cuya misericordia va de generación en generación», por la gran vocación y las muchas formas de misión, confiadas al creyente laico.

Dios ha llamado a cada uno de ellos por su nombre para vivir su propia comunión de amor y santidad y para ser uno en la gran familia de los hijos de Dios. Él les ha enviado por delante para brillar con la luz de Cristo y comunicar el fuego del Espíritu en cada parte de la sociedad a través de su vida inspirada por el Evangelio.

Oh Virgen del Magnificat, llena sus corazones de gratitud y entusiasmo por esta vocación y misión. Con humildad y magnanimidad, tú fuiste «la esclava del Señor»; danos tu generosidad para el servicio a Dios y la salvación del mundo. Abre nuestros corazones a la gran anticipación del Reino de Dios y a la proclamación del Evangelio en toda la creación.

Tu corazón de madre está atento a los muchos peligros y males que amenazan a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. A la vez, tu corazón también conoce las muchas iniciativas emprendidas para el bien, el gran anhelo de los valores, y el progreso alcanzado trayendo adelante los frutos abundantes de la salvación.

Oh Virgen llena de valor, que tu fuerza espiritual y confianza en Dios, nos inspire para que podamos superar todos los obstáculos que encontremos en el logro de nuestra misión. Enséñanos a tratar los asuntos del mundo con un sentido real de responsabilidad cristiana y una esperanza jubilosa de la venida del Reino de Dios, y de «los nuevos cielos y la nueva tierra.»

Tú, que recogida en oración con los Apóstoles en el Cenáculo, aguardaste la venida del Espíritu en Pentecostés, implora su aliento renovador en todos los creyentes, hombres y mujeres, para que puedan responder totalmente a su vocación y misión, como ramas unidas a la verdadera vid, llamados a dar mucho fruto para la vida del mundo.

Oh Virgen Madre, guíanos y sostenenos para que siempre podamos vivir como verdaderos hijos e hijas de la Iglesia de tu Hijo. Permítenos que hagamos nuestra parte ayudando a establecer la civilización de la verdad y del amor, como Dios lo desea, para su gloria.

Amén.

Oración a la Bienaventurada Virgen María para el Creyente Laico, del Papa Juan Pablo II.

9. ANEXO ■

La Sociedad de San Rafael

EL PRIMER MOVIMIENTO DE LAICOS SCALABRINIANOS Reflexiones para una Nueva Generación

Donado a las comunidades de Los Misioneros de San Carlos
por el Centro Scalabriniano para Migrantes, New York, USA.

Publicado
Noviembre, 2000

Editor
Mary Brown

CONTENIDO ■

- ▶ 1. La Sociedad de San Rafael
- ▶ 2. El Primer Movimiento Laico Scalabriniano
- ▶ 3. Las Caras en las Multitudes
- ▶ 4. ¿Qué Sucedió con el Movimiento Laico?
- ▶ 5. ¿Ahora que Hacemos?

■ LA SOCIEDAD DE SAN RAFAEL

► En su primer comunicado del tema, publicado en 1887, el Obispo Scalabrini escribió:

«Las necesidades de nuestros emigrantes son de dos tipos, moral y material, y me gustaría que se organizara una Asociación en Italia, que fuera religiosa y laica y por lo tanto completamente responsable de esta doble necesidad.»

Esta propuesta del Obispo Scalabrini fue la primera mención acerca de la posibilidad de la participación laica de cuidar de los migrantes cuyo número se incrementaba cada vez más debido a los cambios en la economía y a la situación política de Europa en el siglo XIX.

En junio 26, de 1887, el Papa Leo aprobó el primer plan, el cual consistía de tres puntos:

- El establecimiento de comités de sacerdotes y laicos en tres o cuatro de los puertos de donde se embarcaban los inmigrantes Italianos.
- La creación de un comité central en Roma para coordinar el ministerio.
- La formación de comités similares de sacerdotes y laicos en los puertos a donde se dirigían los inmigrantes Italianos.

■ ¿POR QUÉ ERA NECESARIO CONTAR CON COMITÉS?

Los comités de los puertos eran necesarios porque los puertos atraían gente que explotaban a los inmigrantes durante sus viajes, o quienes los explotaban en sus labores en sus nuevos hogares. Los comités de los puertos y los centrales eran necesarios porque el Obispo Scalabrini quería que los laicos trabajaran muy de cerca con los obispos y sacerdotes. No existían muchos laicos durante el siglo XIX que estuvieran capacitados en teología y cuidado pastoral.

Al parecer, el trabajo de comités empezó en Italia inmediatamente después. Los laicos del comité central (en esta época sólo los hombres asumían responsabilidades de liderazgo público) trabajaron con comités en el cuidado de migrantes de otros países. El comité principal fue la Sociedad de San Rafael para la protección de emigrantes Alemanes. La Sociedad de San Rafael fue fundada in 1871 por un laico de nombre Peter Paul Cahensly. El Papa Leo XIII aprobó la Sociedad Alemana de San Rafael en 1878. En 1894, el comité Italiano adoptó el nombre de Sociedad de San Rafael para la Protección de Inmigrantes Italianos.

El puerto Italiano más cercano a la Diócesis de Piacenza del Obispo Scalabrini era Génova. Los pasos para la formación de un comité en el puerto de Génova se dieron en abril de 1889. Los trabajos iniciaron en enero 20, de 1890. En 1891, el

Obispo Scalabrini envió a Génova a un misionero de nombre P. Francesco Zaboglio. Sin embargo el P. Zaboglio también atendía trabajo Scalabriniano en los Estados Unidos. En 1894, el Obispo Scalabrini encontró a un segundo y perfecto misionero para el trabajo en Génova, el P. Pietro Maldotti.

En el año 1890 se iniciaron los planes para fundar la Sociedad de San Rafael en la ciudad de Nueva York, el 29 de marzo de 1891. El P. Pietro Bandini arribó a la bahía de Nueva York para trabajar con la Sociedad de San Rafael. El P. Bandini se reunió con inmigrantes Italianos en Castle Garden y posteriormente en Ellis Island, lugar donde los migrantes tenían que pasar por el proceso de admisión a los Estados Unidos. Compró una casa en el 113 Waverly Place, Greenwich Village. En este lugar abrió una capilla donde los migrantes pudieran encontrar descanso espiritual y una oficina en donde se les pudiera proporcionar asesoría.

Cuando se fundó la orden Scalabriniana, los sacerdotes hacían votos por 5 años. Cuando este plazo terminó en 1886, el P. Bandini fundó otro ministerio, y así fue como se convirtió en el pastor de los innumerables trabajadores agrícolas de origen italiano que eran explotados en la plantación de Sunnyside Arkansas. Desafortunadamente, el P. Bandini fue sólo uno de los pocos Scalabrinianos que hablaban Inglés e Italiano. Cuando el se fue, la Sociedad de San Rafael de Nueva York se debilitó.

En 1900, el Obispo Scalabrini encontró otro sacerdote que hablaba los idiomas necesarios para trabajo portuario. Asignó al P. Giacomo Gambera, a la Sociedad de San Rafael de Nueva York, aun cuando también era Superior Provincial y Pastor de la parroquia del Sagrado Corazón en el Norte de Boston. Por un año, el P. Gambera combinó los dos trabajos. En 1901, dedicó todo el tiempo a la Sociedad de San Rafael. Para 1902, ya se había reorganizado esta Sociedad. Vendió la casa de Waverly Street y compró una en 8-10 Charlton Street, ubicada también en Greenwich Village. Consiguió que las Hermanas Pallotine de la Caridad cocinaran y limpiaran esta casa. Visitó con frecuencia Ellis Island... Dejó esta descripción de su trabajo:

El sacerdote solía ir a esos pasillos todos los días, y permanecía allí por varias horas, llamando a sus compatriotas para examinar sus tarjetas, indicando el motivo de su detención. El sacerdote les explicaba, los aconsejaba acerca de lo que se debía hacer; los ayudaba, y los confortaba asegurándoles que las autoridades los habían detenido por su propia seguridad y protección.

La recompensa por reorganizar San Rafael, fue la oportunidad que tuvo para reorganizar otro proyecto. En 1905, el P. Gambera partió para la parroquia de Santa María Addolorata en Chicago. Dejó la Sociedad de San Rafael en las manos del P. Gaspare Moretto.

Es del P. Moretto de quién tenemos los mejores informes del trabajo realizado en la Sociedad de San Rafael. En algunas de las siguientes páginas se encuentran las estadísticas por él recopiladas. Esta información es una herramienta de gran ayuda para que los lectores tengan una idea bien definida de la historia de la Sociedad de San Rafael.

POR LAS CIFRAS.

■ Inmigrantes asistidos por la Sociedad de San Rafael en la Ciudad de Nueva York de 1905-1907

Año	Adultos	Niños	Hombres	Mujeres
1905	501	419	134	786
1906	855	744	277	1,322
1907	1,025	854	429	1,440

● Trata de imaginarte a estos grupos de personas en su paso por el albergue de la Sociedad de San Rafael en el 8-10 de Charlton Street.

- ▶ ¿Habría más adultos, o más niños?
- ▶ ¿Habría más hombres que mujeres?
- ▶ ¿A quién te imaginas como el típico huésped de San Rafael? ¿A un hombre adulto, a una mujer adulta, a un niño, o a una niña?
- ▶ ¿Que tipo de ayuda pudiera haber sido más necesaria para este tipo de personas?

El típico huésped de San Rafael era una mujer que viajaba sin niños. De hecho, por lo general estaba comprometida en matrimonio. Cuando estas mujeres llegaban, los oficiales de Ellis Island las canalizaban al cuidado de la Sociedad de San Rafael. Los sacerdotes llevaban a estas mujeres a la casa ubicada en 8-10 Charlton Street. Las monjas cuidaban de ellas hasta que el prometido llegaba. Entonces los sacerdotes eran testigos de esos matrimonios.

Servicios que se proporcionaban en la Sociedad de San Rafael, Ciudad de Nueva York, 1905-1915

Año	Reunificación familiar	Trabajos	Cartas enviadas	Telegramas Enviados
1905	414	136	479	144
1906	336	122	825	123
1907	1,645	231	1,537	177
1908	1,443	116	1,574	174
1909	1,213	44	1,840	174
1910	552	35	156	132
1911	453	51	1,846	195
1912	759	48	1,665	91
1913	1,531	120	2,065	500
1914	1,324	63	2,413	723
1915	1,163	49	2,237	618

Año	Hospedaje	Comida	Comida para desocupados	Regresar a Italia
1905	11,555	118	0	0
1906	9,174	842	0	0
1907	15,747	1,916	0	0
1908	9,893	2,306	14,160	0
1909	10,132	1,435	2,775	106
1910	5,309	997	2,225	34
1911	6,836	700	3,565	66
1912	10,271	1,114	7,565	130
1913	11,203	1,738	6,965	102
1914	10,407	1,901	9,215	102
1915	10,115	1,414	12,655	70

● Trata de imaginarte a la gente trabajando en la Sociedad de San Rafael

- ▶ Enviando cartas y telegramas de aquellos que no hablaban Inglés.
- ▶ Consiguiendo el pasaje de aquellos que se regresaban a Italia.
- ▶ Dando de comer a los viajeros y a los desempleados.
- ▶ Albergando a los inmigrantes que iban de paso.
- ▶ Ayudando a la gente a encontrar trabajo.

Probablemente eran los sacerdotes de la Sociedad de San Rafael los que escribían las cartas, enviaban los telegramas, y hacían trabajo clerical. Las Hermanas Pillottine de la Caridad, quienes vivían en el Hospicio de la Sociedad de San Rafael, daban de comer y albergaban a los inmigrantes y alimentaban a los desempleados.

■ HISTORIA DE MIGRANTES.

Gennarino Pesce, de 12 años llegó como polizón. Decía que había nacido en los Estados Unidos y que tenía una tía en Brooklyn. No pudiendo verificar su historia, las autoridades lo deportaron. La Sociedad de San Rafael logró localizar su certificado de nacimiento y a su tía. Gennarino hizo un segundo intento de entrar a los Estados Unidos el 21 de junio de 1910. En esta ocasión, fue admitido y enviado con su familiar.

Ángela Piazza llegó el 22 de marzo de 1911 y fue puesta en cuarentena porque venía enferma. María Carmela Calimeri al arribar el 24 de abril, la pusieron con Ángela. Para junio 1º, ambas muchachas se habían recuperado de sus enfermedades. Fueron enviadas a la Sociedad de San Rafael, quienes contactaron a sus respectivos padres para que se hicieran cargo de ellas.

Pasqualina Clinquanta DiNardo pensó que había pagado por adelantado para ella y sus hijos Alfonsa (de 8 años), María (6), y Alfonso (4) boletos para Herminie, Pennsylvania. Resultó que estos habían sido para Hermana Missouri. Aun cuando esto parecía haber sido un inocente error, la Sociedad de San Rafael también asistió a los inmigrantes que habían sido defraudados al comprar los pasajes. En este caso, la Sociedad de San Rafael logró que se le reembolsara su dinero a la Sra. DiNardo.

Sebastiano del Carlo y Argene Genovesi estaban recién casados y se dirigían a los Estados Unidos para iniciar una nueva vida juntos. Desafortunadamente se embarcaron en el Titanic, el cual chocó con un iceberg y se hundió en las primeras horas del 16 de abril de 1914. El Sr. del Carlo se perdió en el mar. Su esposa fue de los pasajeros que fueron rescatados por el Carpathian. El Carpathian llevó a los sobrevivientes a la Ciudad de Nueva York y la Sociedad de San Rafael asistió a Argene. Ella decidió regresar a Italia. El boleto de regreso fue pagado por el fondo de sobrevivientes del Titanic el cual estaba administrado por el Consulado Real Italiano.

Otras personas sufrieron desgracias en los Estados Unidos. Carolina de Carlo, de 44 años quedó viuda debido a una explosión en una mina en Monongah, West Virginia. Se regresó por un tiempo corto a Italia pero decidió regresar a los Estados Unidos, donde habían nacido sus hijos. Los oficiales de Ellis Island detuvieron a la familia porque algunos de los hijos iban enfermos, y la Sra. de Carlo no pudo comprobar que los hijos fueran ciudadanos americanos por lo que lo más probable es que se iban a convertir en una carga para el gobierno. La Sociedad de San Rafael logró obtener prueba de que los hijos si habían nacido en los Estados Unidos, y llevó a cabo los trámites para que la familia continuara su viaje de regreso a Monongah.

Rosaria Porcia se encontraba con la tristeza de haber perdido a su esposo y las fuerzas para trabajar. Tenía 65 años, y 8 meses al haber quedado viuda cuando llegó de Cleveland a la Ciudad de Nueva York, con la esperanza de regresar a Italia. Al poco tiempo de llegar a la Sociedad de San Rafael, en lo que esperaba los trámites necesarios para ser repatriada, se convirtió en la abuela del Hospicio. El 6 de diciembre de 1911, se embarcó en el Oceanía.

- Después de haber leído estas historia, usa tu imaginación:

- ▶ ¿Quiénes pasaban por la Sociedad de San Rafael?
- ▶ ¿Con qué tipo de recursos contaban los huéspedes de la Sociedad de San Rafael?
- ▶ ¿Qué era lo que necesitaban los huéspedes de la Sociedad de San Rafael de la comunidad local?
- ▶ Si tú fueras una de estas personas, ¿qué quisieras que la sociedad hiciera por ti?
- ▶ ¿Cómo han cambiado las necesidades de los inmigrantes desde los tiempos de estas historias?

■ ¿QUÉ PASÓ CON EL MOVIMIENTO LAICO?

La participación laica en los comités de los puertos fue mínima. A continuación, damos algunas de las razones:

- ▶ **La actitud del gobierno de los Estados Unidos y del pueblo americano.** En la Isla Ellis, el gobierno federal admitía a los inmigrantes a los Estados Unidos. Sin embargo, el gobierno no ayudaba a los inmigrantes durante sus viajes. La ayuda que recibían los inmigrantes provenía de instituciones privadas de caridad. Dentro de éstas, se esperaba que diferentes grupos étnicos y religiosos se encargaran de atender a quienes fueran del mismo origen étnico y creencia religiosa.
- ▶ **Recursos económicos.** Las comunidades de inmigrantes deberían de apoyar a sus compatriotas al llegar a los Estados Unidos, pero estas no contaban con los fondos para hacerlo.
- ▶ **La actitud hacia el clero.** Miembros del clero y laicos, americanos e inmigrantes, todos pensaban que los sacerdotes, como representantes de la Iglesia eran los indicados para esta responsabilidad.

La transferencia de responsabilidad de parte de los comités centrales presentaba muchas complicaciones. Como se menciona anteriormente, la Sociedad Italiana de San Rafael tenía como modelo a la Sociedad Alemana de San Rafael. Existían también Sociedades de San Rafael en Austria-Hungría, Bélgica, Francia, y en Suiza. Delegados de estas Sociedades se reunieron en Lucerna, Suiza el 9 y 10 de diciembre de 1890, dando como resultado la redacción de un memorial dirigido al Santo Padre con temas relacionados con la inmigración. Un escrito final de dicho documento fue producido en febrero de 1891, el 16 de abril de 1891, Peter Paul Cahensly de la Sociedad Alemana de San Rafael, presentó el Memorial de Lucerna al Papa Leo XIII.

Antes de que leas acerca de lo que la gente de ese tiempo pensó del Memorial de Lucerna, ¿cuál es tu opinión?. Las sugerencias que presentaba el Memorial para mejorar el cuidado pastoral de los migrantes se indican abajo:

1. «Parece ser necesario el unir los grupos de emigrantes de cada nacionalidad en parroquias separadas, congregaciones, o misiones de manera que por su número fuera esto prácticamente posible.
2. Parece ser necesario el confiar la administración de estas parroquias a sacerdotes de la misma nacionalidad que los fieles.
3. En áreas colonizadas por emigrantes de varias nacionalidades que no sean de suficiente cantidad para organizarse en parroquias nacionales, es recomendable, que hasta donde sea posible, un pastor que entienda la diversidad de lenguajes de estos grupos sea seleccionado como su guía. Este sacerdote estaría estrictamente obligado a dar instrucción catequética en el lenguaje correspondiente a cada grupo.
4. Sería especialmente necesario establecer escuelas parroquiales en lugares donde no existieran escuelas públicas cristianas, y que estas escuelas estuvieran tan separadas como fuera posible de cada nacionalidad.
5. El programa de enseñanza de estas escuelas debe incluir tanto la lengua madre como el lenguaje e historia del país adoptado.
6. Sería necesario otorgar a los sacerdotes dedicados a los emigrantes, todos los derechos, privilegios, y prerrogativas de los sacerdotes del país adoptado.
7. Parece necesario establecer y dar facilidades para su establecimiento, de sociedades de varias clases, confraternidades, organizaciones de caridad, ayuda mutua y asociaciones de protección, etc.
8. Parece muy necesario que los Católicos de cada nacionalidad, siempre que sea posible, tuvieran en el episcopado del país al que inmigraran, varios obispos que fueran del mismo origen.

Finalmente los abajo firmantes quieren enfatizar el logro de los objetivos enumerados, sería muy deseable, y de manera urgente que la Santa Sede cobije y proteja en los países de emigración: a) seminarios especiales y escuelas apostólicas para entrenar misioneros para los emigrantes; b) sociedades de San Rafael para la protección de emigrantes, y que recomiende a los obispos que establezcan de este tipo de sociedades en los países de emigración en donde todavía no existen, y que la Santa Sede las coloque bajo la protección de un Cardenal Protector.»

El Memorial de Lucerna fue publicado el 28 de mayo de 1891 y tachado de controversial. La controversia fue interesante porque todos los que participaron estuvieron de acuerdo en un tema. Todos estuvieron de acuerdo que la cristiandad vino envuelta en la cultura. Conservar la fe significó conservar la cultura en la que vino: lenguaje, himnos, devociones de la niñez, y celebraciones familiares e importantes días de fiesta. Esta actitud fue resumida en la frase «el lenguaje salva la fe». Diferentes grupos tomaron este acuerdo de conexión entre la Cristiandad y la cultura, de diferentes maneras.

Para los líderes europeos de la Sociedad de San Rafael, la idea de que «el lenguaje salva la fe» significaba que se debería de conservar el lenguaje a toda costa. Los inmigrantes deberían formar sus propias parroquias, encabezadas por sus propios

sacerdotes y suplementadas por sus propias escuelas parroquiales. Esto les permitiría transplantar el catolicismo de su lugar de origen, y por lo tanto, continuar practicando su fe.

Para los obispos americanos, el tratar de conservar la fe Católica con la inculturación Europea, dañó los esfuerzos de que el catolicismo fuera aceptado por otros americanos. Los católicos fueron una minoría a través de la mayor parte de la historia de los Estados Unidos. Aún cuando la inmigración incrementó considerablemente el número de Católicos, la religión no fue considerada como parte de la cultura americana. Los obispos americanos querían que el catolicismo fuera aceptado como una fe americana. Por lo tanto querían que los católicos fueran como otro americano en todas formas menos en lo religioso. Querían que los católicos hablaran Inglés y que no practicaran devociones asociadas con otros países.

Para el Santo Padre era muy importante no atar al catolicismo con alguna cultura. Inclusive la palabra «católico», retomaba la intención de Cristo de salvar al mundo entero, no a una nación en particular. Por lo tanto, el Papa Leo XIII decidió no actuar en las sugerencias del Memorial de Lucerna. Desafortunadamente, esta decisión dejó al movimiento laico sin ningún apoyo papal. Sin ese apoyo, el experimento de acción laica dejó de existir.

■ PARA LA REFLEXION

¿Ahora que hacemos?

Piensa en una Sociedad de San Rafael actual:

- ▶ Se le llamaría todavía Sociedad de San Rafael, o se te ocurre algún otro nombre?
- ▶ ¿Quiénes serían sus miembros? ¿Inmigrantes, Emigrantes? ¿Nativos? ¿Ambos? ¿Qué características y perfil tiene el migrante ahora?
- ▶ ¿Estarían todavía combinados sacerdotes y laicos? Si no, ¿Cómo serían las relaciones entre sacerdotes y laicos?
- ▶ ¿Habría sociedades únicamente en los países de emigrantes? ¿En los países a donde se dirigen los migrantes? ¿En ambos?
- ▶ ¿Se encargaría de los migrantes en tránsito? ¿Le dejaría ese ministerio a otros, o lo conservaría y agregaría otros?